



## HOCES DEL RIAZA

### EN BREVE

Las Hoces del Riaza, uno de los lugares más emblemáticos de la conservación de la naturaleza en España, tiene por protagonistas al cañón del Riaza, los buitres y a los hombres comprometidos con su conservación.

Como en las vecinas hoces del Duratón, aquí el río también ha labrado un profundo cañón. El resultado nos ofrece la posibilidad de en un paseo de pocos kilómetros, vernos envueltos por paredes verticales que se abren a una fértil vega, encontrar pinturas rupestres, disfrutar de un pueblo medieval ó de la enigmática ermita de El Casuar y disfrutar de una de las colonias de buitre leonado más importantes de Europa.

La oferta no acaba aquí, pues con el paso de las estaciones la vegetación que acompaña al Riaza pasa del verde al amarillo intenso y al naranja, en una procesión de tonos que bien merecen su seguimiento, por eso es un lugar al que siempre queda pendiente volver, porque siempre es diferente.

La relevancia de este espacio también guarda en su haber el compromiso que ha suscitado entre muchas personas. Hace casi 40 años, naturalistas e investigadores, entre los que se encontraba Félix Rodríguez de la Fuente, se unieron en la tarea de proteger este espacio. Consiguieron el apoyo de numerosos voluntarios y, lo que es más importante, el de los habitantes de Montejo de la Vega y Maderuelo. Así fue como el WWF creó la primera reserva privada de España, un ejemplo de bien hacer que le han valido ser uno de los espacios más internacionales del país.

## DATOS DEL ESPACIO

Figuras de Protección: Parque Natural  
Espacio protegido Natura 2000  
Superficie: 6.470 ha  
Provincia: Segovia  
Centro de Interpretación: Montejo de la Vega de Serrezuela

HISTORIA Y  
SOCIEDAD

Estos territorios han sido atractivos para el hombre desde el neolítico por la presencia de cuevas, agua, bosques y abundante caza.

Se han encontrado restos de campamentos neolíticos en Montejo y varios abrigos rocosos con pinturas rupestres a lo largo del cañón. También hay vestigios de ocupación humana a lo largo de toda la edad del hierro y época prerromana, cuando estuvo ocupada por los Arevacos.

En la época romana la zona permaneció apartada de las principales vías de comunicación, pero estuvo ocupada por asentamientos agropecuarios. Se han encontrado restos dispersos por toda la zona, entre los que destacan los restos del puente del Vallejo del Charco, sobre el Riaza, con unas inscripciones en una roca cercana dedicadas a Hércules.

Los visigodos, de los que se han encontrado hasta 15 yacimientos, continuaron con las mismas actividades.

En el S VIII llegó la dominación musulmana, de la que no hay restos en la zona. Sin embargo todo parece apuntar a que Maderuelo fue un enclave musulmán que debió tener algún recinto fortificado.

La repoblación de estas zonas por parte de los cristianos la inició el conde Fernán González a mediados del S X, pero se vio frenada por las continuas campañas de caudillo musulmán Almanzor. Estas idas y venidas de ambos bandos son muestra de que fueron territorios muy castigados, por lo que apenas tenía población.

Hubo que esperar hasta el año 1011 para que fueran definitivamente reconquistados por el conde Sancho García. Montejo quedó convertido en la cabeza de una Comunidad de Villa y Tierra, a la que pertenecieron, hasta el siglo XIX, nueve aldeas.

Por su parte Maderuelo quedó incluido en la Villa y Tierra de Sepúlveda. Por su importancia estratégica hubo castillos en Montejo y Maderuelo que formaban parte de la línea defensiva al sur del Duero junto con los de Coca, Cuéllar, Fuentidueña y Sepúlveda.

Todavía hoy Montejo conserva cierto aspecto medieval, pero es Maderuelo en donde podemos recrearnos con el ambiente de lo que debieron ser las villas medievales castellanas.

Situado en lo alto de una loma, se levanta dentro de un recinto amurallado del S XII, con callejuelas estrechas en donde todavía quedan edificios de la época.

En las afueras de Maderuelo, junto a la entrada del puente medieval, hoy bajo el embalse, se encuentra la ermita de la Vera Cruz, de finales del S XII, que algunos relacionan con los templarios. A pesar de su extrema austeridad exterior su interior contenía uno de los mejores conjuntos de pintura románica del país. En 1947, ante el estado de ruina del edificio, fue trasladado al Museo del Prado.

También cerca de Montejo, en un apartado lugar del las hoces, se encuentran las sugestivas ruinas de la iglesia románica de Casuar, del S XII.

Entre los años 50 y 80 del siglo pasado todos estos pueblos se vieron golpeados por el éxodo rural a las ciudades, a lo que contribuyó la construcción del embalse de Linares en 1951.

Es un territorio predominantemente de vocación cerealista y ganadera. En los fondos de valle más fértiles hay huertas y viñedos. Estos últimos tienen larga tradición y de hecho son muy frecuentes las bodegas subterráneas. De hecho los viñedos de Montejo de la Vega están dentro de la D.O. Arribes del Duero y recientemente se ha instalado una bodega en el municipio.

---

#### EL REFUGIO DE RAPACES DE MONTEJO

La historia reciente del Parque Natural no puede ser entendida sin el Refugio de Rapaces de Montejo.

Para ello nos tenemos que remontar a comienzos de la década de los 70, cuando los documentales de Félix Rodríguez de la Fuente, Vida Salvaje y Planeta Azul, ponían en valor nuestra naturaleza y sembraban el país de una nueva conciencia.

Gracias a ello la opinión pública supo que el buitre leonado, ya extinguido del resto de Europa, se encontraba seriamente amenazado en España. Félix sabía que en las Hoces del Riaza vivía la que por entonces se creía la mayor colonia de buitres del país.

A iniciativa de Félix, en 1974 WWF-Adena llega a un convenio con el pueblo de Montejo de la Vega para crear un refugio de caza.

El Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega fue inaugurado por el entonces Príncipe Juan Carlos en 1975, una época en la que apenas había una docena de espacios protegidos en todo el país.

Pronto se hizo muy popular por su campamentos de verano y ha sido escuela de numerosos naturalistas del país, que agrupados en torno al Fondo para el Refugio de Montejo han mantenido la filosofía inicial del refugio hasta la fecha. Desde sus inicios voluntarios llegados de toda Europa censan anualmente todas las especies de la zona.

Desde 2004 los terrenos del refugio se encuentran incluidos en el Parque Natural.

---

#### MEDIO FISICO

Hace 80 millones de años, durante el Cretácico superior, las Hoces del Riaza se encontraban bajo el mar. Al descender el nivel del mar emergieron las tierras y se

creó una primera red fluvial.

Más tarde, durante la Orogénia Alpina, chocan las placas euroasiática y africana y dan lugar al levantamiento del Sistema Central y a la formación de fallas o fracturas del terreno. Todos estos fenómenos dieron lugar a las hoces.

El cañón fluvial se extiende por 14 kilómetros, con desniveles de hasta 150 metros. Deben su formación a la época en la que la zona se encontraba bajo el mar. Por ello las rocas contienen multitud de fósiles de origen marino.

Por ser un sustrato calizo son abundantes los fenómenos kársticos, como cuevas, simas y surgencias de agua.

La parte superior del cañón es una paramera caliza con una altitud entre 850 y 1000 metros.

Los valles, de fondo plano, están rellenos de sedimentos fruto de la erosión y de los aportes de los ríos. En algunas zonas son muy fértiles, por lo que son aprovechados para el cultivo.

---

#### VEGETACION

El relieve y altitud de la zona y la naturaleza caliza del terreno condicionan la riqueza florística del Parque, donde se han inventariado 911 especies.

Los suelos más pobres de las parameras están ocupadas por el sabinar, que por el abandono del mundo rural se encuentran en expansión. Los cultivos cerealistas quedan relegados a los suelos más profundos, creando un paisaje irregular y sinuoso de gran belleza. Salpicando todo el territorio hay algunos encinares y quejigares.

En el fondo del cañón se desarrolla el bosque de ribera, que en ocasiones ha sido extendido con repoblaciones de chopos.

---

#### FAUNA

Por el estrecho seguimiento naturalístico al que está sometido las Hoces del Riaza, el catálogo de vertebrados está constituido por 326 especies, 11 de peces, 12 de anfibios, 16 de reptiles, 241 de aves y 46 de mamíferos, según los censos de F.J. Fernández.

La comunidad de aves es la más importante, destacando singularmente las rapaces que nidifican en los cantiles. Destaca la gran colonia de buitres leonados, que ha aumentado su población desde las 67 parejas que tenía en 1978 a 402 en 2008, la segunda colonia más grande de Europa. También hay alimoche (10-11 parejas), halcón común (3 parejas), águila real (1 pareja) y búho real (13 territorios).

También es importante y variada la comunidad de aves esteparias, entre las que destaca la siempre esquiva alondra de Dupont.

La diversidad de especies se ve enriquecida por el embalse de Linares del Arroyo, que es la mejor zona de invernada de aves acuáticas de la provincia.

Por lo que respecta a los mamíferos, son frecuentes la nutria, el jabalí y el corzo, y en el río hay que destacar la presencia de la nutria.

---

**Consumo responsable**

Los servicios y productos ofertados en Qnatur han sido cuidadosamente seleccionados por su compromiso con la calidad, lo local y la sostenibilidad. Al optar por ellos estas contribuyendo a la conservación del paisaje cultural y la naturaleza.



© Todos los derechos sobre los textos e imágenes son propiedad de Qnatur, según lo estipulado en las condiciones de uso publicadas en [www.qnatur.com](http://www.qnatur.com)

